



85-1

(40 815)

1915

14

UNIVERSITY OF TORONTO	
- GRADUATE -	
Sci.	C
Estante	H4
Número	73 (14)

2172

2
Pensum Fran-
cici ad

Rute

10

1000

1000



R. 34.344



EL ARBOL DE LAS LISES.

POEMA

QUE DESCRIBE LOS FESTEJOS, CON
que el Real Cuerpo de la MAESTRANZA DE
GRANADA celebró la Paz con la gran
Bretaña

Y EL NACIMIENTO DE LOS DOS SERENISIMOS
INFANTES GEMELOS

D. CARLOS, Y D. FELIPE

*En los dias 25. y 26. de Septiembre
de 1784.*

LO DA A LUZ EL MISMO REAL CUERPO.

LO ESCRIBIA D. JOSEF ANTONIO PORCEL,
de la Academia Española, y la de la Historia, Cano-
nigo de la Sta. Iglesia Metropolitana de
Granada, &c.

EN MALAGA : En la Oficina de D. Felix de Casas y Martinez.



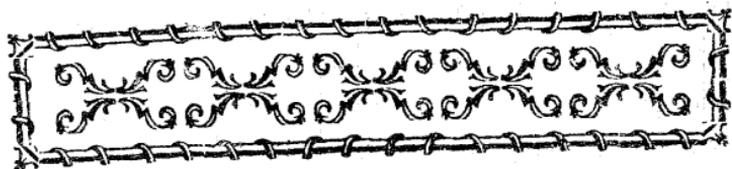
*Non enim res gestæ versibus comprehendendæ sunt, quod
longè melius Historici faciunt, sed per ambages, Deo-
rumque ministeria, & fabulosum sententiarum tormen-
tum præcipitandus est liber Spiritus, ut potius furentis
animi Vaticinatio appareat, quàm religiosa orationis sub
testibus fides &c. Petronius Arb. Saty. c. 113.*

PREVENCION DE LOS EDICTORES
al Lector.

LAs dilaciones (de que no ha sido culpable la Real Maestranza de Granada) que se interpusieron á la execucion de las Funciones proyectadas; han motivado tambien que este papel no haya salido á la pública luz en el tiempo oportuno, que pudo, y sale ahora quando acaccida la desgraciada perdida de los Reales Gemelos, falta uno de los objetos principales de este Poema, del que algunos pasages parecerá que han sido puestos á mano despues de aquella desgracia; especialmente en la Sylva desde el verso Pag. 25 que empieza: Que á tu poder vendrán &c. hasta el de la 26 que dice: Te dará en su lugar &c. Pero protesta el Autor por quanto Sagrado hay que protestar, y de que pudiera poner testigos calificados, que estando yá concluyendo su Poema, vino la noticia de aquella fatalidad.

Esta enfrió los animos para publicar el Poema, por no suscitar sentimientos renovando aquella memoria; pero visto el Manuescri-

to por algunos apasionados é inteligentes , se dolieron de que quedase obscurecido , y se determinaron á que viese la pública luz , considerando por una parte que no falta el otro principal objeto del Poema qual es la Paz ; y por otra , que Virgilio , habiendo muerto el joven Marcelo , hijo de Octavia , hermana de Octaviano á quien este su Tio , y toda Roma miraban como sucesor del Imperio , no tuvo inconveniente el gran Poeta de leer delante de la Madre , y del Tio aquel famoso pasage del libro sexto de su Eneida Tu Marcellus eris &c. que tan pateticamente renovó la triste memoria ; lo que lejos de adquirirle la censura de aquellos Augustos , le ganó el aplauso de ellos , y el de toda Roma , y hoy el del Orbe Literario ; y ultimamente , ha parecido justo que sean notorias las leales demostraciones , que executó en tiempo un Cuerpo tan adicto á sus Reyes , y tan amante de sus Principes , como la Real Maestranza de Granada.



EL ARBOL DE LAS LISES.

SILVA.

O Clio , á cuya docta diligencia
 Confia la memoria su tesoro,
 Pues que culpas mi olvido, y negligencia,
 CANTA por mi el Decoro,
 Y la Magnificencia
 De la Real MAESTRANZA de Granada
 En la Demostracion tan celebrada
 Por la PAZ , y el dichoso Nacimiento
 De los GEMELOS dos Infantes Reales.
 Tan Soberano asunto de tí fio
 Por si acaso merece tu instrumento

(Si

²
(Si es que admite ocios tales)
Que lo oyga el Hijo Sabio
Del gran CARLOS Tercero , Dueño mio,
A quien dió hermoso nombre
El Sacro Paranyño , cuyo labio
(Puesto que en forma humana aparecía)
Se ilustró con el Dulce de MARIA,
Quando la anunció Madre de un Dios Hombre:
Si el ser oyda tu humildad no alcanza,
Favor tan soberano
Esperarlo podrá su Maestranza,
De quien se dignó ser mayor HERMANO.
A mi deseo , en fin , é instár prolixo
Obedeció la Musa , y así dixo.

Desde los altos Montes Pyrineos
La fiel España divisaba ufana
El ARBOL de los Inclytos BORBONES,
Arbol Real tan alto , y tan frondoso,
Que desde el Francés Sena caudaloso
Hasta el Tajo, hasta el Parma, hasta el Seбето,
Y hasta el Arno , con pompa soberana
Extiende entre sus ojas sus blasones,
Entre sus ramas , belicos trofeos,

Sien-

Siendo sus flores , Cetros , y Coronas,
 Cuya sombra , que luz prestára al dia,
 Cubre una , y otra vasta Monarquía.

Mayormente gozabase su afecto
 Con la Rama del Real Tronco (distinto
 De aquel primero) el gran FELIPE QUINTO,
 Que Hijo , Nieto , y Viznieto de tres Luises
 Hizo Españolas las Francesas Lises.
 Aquella Rama , pues , por quien se afana
 Su solícito esmero,

El Magnanimo es CARLOS TERCERO,
 Arbol fecundo yá , y aun tan fecundo,
 Que de su descendencia soberana
 Ha de llenar , y hacer feliz al Mundo.

Deliciabase la inclyta Matrona
 Con su CARLOS CLEMENTE
 Vastago Real de CARLOS , y de LUISA;
 Pero quando de tanto honor blasona
 Desgajada divisa,
 A la furia de un Boreas inclemente,
 La hermosa Flor , que era
 De el Imperio Español la prenda amada.
 A tempestad tan fiera
 Sucedió la bonanza deseada,

Y ⁴ recibió el consuelo
En bella Flor segunda,
En quien yá toda su esperanza funda.
Gozosa España, y el Real Abuelo,
Y los Padres Augustos
Con el hermoso Infante,
No fué el gozo constante;
(Gozo, al fin, de la Tierra!) á nuevos sustos
Dió ocasion rigor nuevo,
Que el precioso Renuevo
Arrebató con uracán segundo,
Y la Esperanza se llevó del Mundo!

Despues, que á dolor tanto
Apenas basta el corazon de España,
Creció mas su quebranto,
Quando de Marte repentina saña,
De mil calamidades,
Inundó las Provincias, y Ciudades.

Abandonada á su dolor la Augusta,
No sufriendo su amor, ni su decoro
Vér sobre sus leales
Españoles tal numero de males;
Depone el yelmo de oro,
El hermoso cavello desajusta,

El Regio manto arroja,
 Suelta la lanza , cuya limpia oja
 Humeaba aun teñida
 De la sangre de fieros Albiones,
 Y en su Carro subida,
 Del que tiran alados sus Leones,
 Levanta el raudó vuelo
 Sobre el superior Cielo,
 En cuyo inmenso espacio
 Se dilata el magnífico Palacio,
 (Que eterno día de esplendores baña)
 Y al registro se esconde
 De mortal vista , y donde
 Habita el NUMEN TUTELAR de España.

En Trono éste de zafir , sus gradas
 De solido diamante,
 Recogía sus alas de doradas,
 Verdes , y azules plumas , que brillante
 Cada una de ellas arco de Iris fuera
 En inferior esfera:
 Como el Sol es su cara,
 Y rayos de este Sol era su pelo;
 De aquel mas puro azul del alto Cielo
 Es el manto , que viste rozagante

Sobrepuesto á una tunica , de rara
 Brillantéz , pues si hai plata que sea nieve,
 Era nieve luciente , ó plata pura;
 Tal de esta Deidad era la hermosura!

Reverente se atreve

La Matrona , y el Numen que postrada
 La vé , y que besa yá la primer grada,
 La mano le alargó , y con el semblante
 Afable , del que luces mil destella,
 La convida á que hable , y habló ella:

O tú , de la Española Monarquía
 Custodia vigilante,
 Protectora Deidad , ¿ cómo consientes
 Que la discordia impía,
 Dexando su infernal mansion eterna,
 Con la hacha , cuya llama tenebrosa
 Vá agitando furiosa,
 Encienda en iras unas , y otras gentes ?
 La Santa Paz huyó de mis alhagos
 A su celeste asiento,
 Por no vér mas los barbaros estragos
 De que Marte sangriento
 Llena el Mar , y la Tierra.

Es verdad , sí , que yo adopté la guerra
 Quan-

Quando , por vindicar mi Real decoro,
 Vestí las armas de oro,
 Y mi lanza en la mano
 Aseguré contra el feroz Britanno:
 No se me imputen , nó , sus exterminios,
 Pues de ellos no es culpable un Soberano,
 Que recobrar intente
 Del que los há usurpado , sus Dominios.

Bien es que por favores tuyos cuente
 De Mahon , y Panzacola las Conquistas,
 Que alabe las hazañas siempre vistas
 De mi Española Gente,
 Con la qual , y tu auxilio , si quisiera,
 Hmillaría la sobervia fiera
 Del Calpe formidable;
 Pero á mi corazon no es tolerable,
 No solo de los míos , y mis Amigos,
 Aun de mis enemigos,
 Que sigan los destrozos , que ocasiona
 En Tierra , y Mar la rigida Belona.
 Suben á mis oídos
 De la triste Viuda los gemidos,
 El grito de la Madre desolada,
 Los clamores del Padre , y del Hermano;
 De

De la tierra tambien , que abandonada
 Tiempo há , que espera en vano
 Del industrioso Labrador la mano,
 Que sangre , y no semilla , le derrama;
 El Pobre gime , y el Comercio clama,
 Pues Mercurio , impedidos sus talares,
 Ni las tierras frequenta , ni los mares.

Quedese Calpe allá , yo lo abandono,
 Depuesto todo encono,

Aprecio de que vivan , y florezcan
 Mis Pueblos , y mis Gentes Españolas;
 Vuelva la amiga Paz : mas no parezcan
 Estas mis queexas solas:

Pesares , que igual , que este , me consumen,
 Me traen á tu presencia , ó Santo Numen!

De el Arbol de Borbon la Augusta Rama
 Trasplantada del Sena,

Arbol es hoy tambien , y de igual fama,
 Que á la rivera amena

De el Tajo , y Manzanares,

Dá luz , sombra , y decoro,

Y por flores produce LIRIOS DE ORO.

Por este (á quien hoy miran mis pesares)

Despues , que en mi terreno

Hon-

Hondas echó raíces,
 Fueron mis Españoles los felices
 De todas las Naciones,
 (Si hai alguna, que no honren los Borbones)
 CARLOS TERCERO , en fin , el Pío , el Bueno,
 El Magnanimo , el Sabio , el Religioso,
 Además de los que honran el Sebeto,
 Y el Arno , en Manzanares mas gozoso
 Se gloriaba con uno , y otro Nieto,
 Que logró sucesivos,
 Flores ambos de la robusta Rama,
 Que ha de heredar del Padre nombre, y fama.
 (O! eternamente yo los vea vivos!
 O! tarde llegue el dia!)
 Gozabase tambien la Monarquía
 En una , y otra Prenda
 De la felicidad pública ; quando,
 Qual suele ir recio viento desgajando
 Por la selva las ramas , y las flores,
 Desgajó (¿ á mi dolor quien pondrá rienda?)
 Uno , despues de otro , mis amores!
 Este , y aquel pesar (que no perdono
 A la fortuna) son los que á tu Trono
 Me traen desconsolada.

¿ Posible es que consientes,
 O Numen , que una Guerra porfiada
 Encienda en odio , y en furor las Gentes,
 Despueble las Ciudades?

¿ Posible es que no estorbes
 Tantas calamidades

En uno y otro mar , en ambos Orbes ?

¿ Tantos males has de multiplicarlos
 Con el de que á mi Real Principe CARLOS
 Sucesion de Varon le falte? O! Numen,
 Será este de mis males el resumen!

Conserva , aun hoy , la Historia
 De este Siglo el principio lastimoso!
 Guardelo allá ; que yo de mi memoria
 Ya procuré borrarlo , perdonando
 El disturbio fatál , por la ventura
 (Que á menor precio no debí comprarla)
 De que Reynase mi FELIPE QUINTO,
 Y que siga Reynando
 Su Hijo CARLOS TERCERO.

Real Arbol distinto
 Del que me honra, y me ampara, yo no quiero;
 Me asusta de tan solo imaginarla,
 La primera, del Siglo , guerra dura,

Pues

Puesto que yá olvidé ruina tanta!
 No mas guerra! Suceda la Paz santa:
 Triste Raquél , Señor , me considero,
 Dame , dame mis Hijos (*) ó yo muero!

Calló la Real Matrona,
 Y mas que su oracion , dixo su llanto;
 De que movido el Numen Sacro-santo,
 La atrae á si , y la abraza generoso,
 Y despues que con labio cariñoso
 Las megillas le sella,
 De esta suerte le habló , y escuchó ella.
 Nunca debes temer, ó España mia,
 Dexe de ser feliz tu Monarquía,
 Pues para que no falten tus blasones
 La han de dominar siempre los Borbones,
 Y mas (porque á este gozo te anticipes)
 Quando los que debiste á los FELIPES
 A FERNANDOS, y à ALFONSOS, à aumentarlos
 Se aplica, y lo consigue el TERCER CARLOS

No puede ser (dirás) feliz la tierra
 Que abrasan los furoros de la Guerra;
 Ni habrá de florecer la Monarquía,

C

Si

(*) *Da mihi liberos , alioquin moriar.* Gen. c. 30.



Si al Principe Real faltan Varones,
 Y vienen á mandarla otras Naciones.
 Necia desconfianza es tu porfia,
 Porque guerra forzosa en este dia
 Es la Paz mas segura de mañana,
 Y esta yo te prometo;
 Y en quanto á que faltó uno , y otro Nieto,
 Que eran de Abuelo , y Padres la Corona;
 La hermosa LUISA, que es tambien Borbona,
 Que por tu dicha es hoy tu Soberana,
 Tan fecunda ha de ser como deseas;
 Y para que lo veas,
 Y SUCESION, y PAZ logre tu Gente
 Escucha atentamente,
 Que han de ser hoy felices tus empeños:
 Pues que con prevencion bien oportuna
 Mis ordenes yá dados
 Te esperan; marcha al orbe de la Luna,
 Donde hallarás la cueva de los Hados,
 Que está en el PROMONTORIO de los (*) sueños;
 (Que el Altisimo suele á los mortales,
 Que le sirven leales,

Co.

(*) Vease la Selenografía.

Comunicar en sueños sus Mysterios,
 Y la suerte avisar de los Imperios)
 Tú , pues, á quien mi orden ya executa,
 Despues de entrar la misteriosa gruta,
 Con paso bien seguro
 Saldrás á un denso bosque nada obscuro,
 Porque recibe el Sol de un claro dia
 De la luz , que le embia,
 En medio de él un ARBOL prodigioso,
 Que aunque no tiene frutos , sino flores,
 Ellas mismas son frutos , y brillantes
 Flores (*) de honor , y honestidad mejores,
 De ellas tan abundoso,
 Que en la Rama , en que antes
 De una flor lo despojas,
 Nacerá despues otra (*) de sus ojas.
 Tú llega reverente,
 Y al Arbol Sacro adora:
 Tú lo querrás afectuosamente,
 Porque es su flor hermosa , y tan luciente
 Que qualesquiera al verla se enamora,
 Y sin que alli sea vicio la codicia,

C 2

Que-

(*) Flores mei fructus & honestatis Eccli. c. 20.

(*) Uno anulo non deficio alter. Virg. Æn. l. 6.



Quererla para sí , será justicia.

De esta Flor , ó este Fruto tan divino
 Dos para tí , desde ahora las destino;
 Vé , pues , y no te pares,
 Que sucesos te esperan singulares
 Escritos ya en la cueva de los Hados
 Que el sosiego han de ser de tus cuidados.

Calló el Numen , y España confiada
 Del Santo Protector asegurada,
 Con ademan bizarro
 Volvió á tomar las riendas de su carro,
 Y á agitar sus Leones
 Por inmensas aéreas regiones,
 Y sin demora alguna
 Al Orbe llega de la blanca Luna,
 Donde , segun que los indicios lleva,
 Halló la fatal cueva:
 Dexa el Carro , y entrando
 Por sendas , en que vá sombras pisando,
 A un prado salió ameno
 De resplandores lleno,
 Los que observando para quando vuelva,
 Vé que salian de inmediata Selva,
 Y dixo á su cuidado:

Este el Bosque Sagrado

Será, el que dixo el Numen mysterioso;

Y al penetrarlo con el pié dudoso,

La sorprendió el asombro, y la alegría

Al vér la luz, en que la Selva ardia

(Bien que suavemente)

Vió, pues, que esplendor tanto procedia

Del prodigioso Arbol, que luciente

Centro de aquella esfera

Era el Sol que en el Bosque reverbera.

Llegase confiada,

Y la dexó suspensa, y consternada

Nuevo, y mayor asombro!

Era el Arbol de altura prodigiosa,

Y de igual extension, obra divina!

Las ojas eran esmeralda fina,

Como de cada rama luminosa

(Y era bien numerosa)

El que pende hermosísimo tesoro

Eran FLORES DE LIS, ó LIRIOS de oro;

Las que tal vez movidas

Al soplo de suaves vientecillos,

Multiplicaban los graciosos brillos.

O! raras Flores, que de luces doran

Al

Al mismo Sol (la Real Matrona dice)
 O! qué bien se me dixo, que enamoran!
 ¿Quién hasta aquí habrá oydo
 LIRIO, que hasta ser ARBOL ha crecido?
 No habrá quien como yo, sea felice,
 Que sin cegar á su esplendor las vea,
 Y como Don del Cielo las posea!

 Dos para mí aquel Numen Soberano
 Destinó: dixo, y extendió la mano
 A una Rama, que docil se le entrega,
 Y un LIRIO DE ORO alcanza, y no sosiega,
 Ni cesa de mirarlo, las caricias
 Multiplicando, y los sabrosos besos!
 (Santas son de este Oro las codicias.)

 Pero no bien se daba á estos excesos,
 Quando con un estruendo vehemente
 Tembló la Selva repentinamente,
 Y una obscuridad densa, que impedia,
 Tal vez, llama de un fuego tenebroso,
 Al Bosque, y aun al ARBOL robó el dia:
 Sucedió mas furioso
 Horrisono silvar de un recio viento,
 Que arrancaba los troncos de su asiento
 Y en las ramas sonando repetido,

El horror duplicaba , y el bramido!

Si esta fatal revolucion asusta
A la Matrona Augusta;
Mas es quando sintió , que de la mano
Le arrancaban el Fruto Soberano,
Y á perdida tamaña
Faltó el valor al corazon de España!

Quedó , pues , largo espacio sin sentido
Hasta que poco á poco sosegado
Fué enmudeciendo el formidable ruido;
Como en el Mar despues que se ha alterado,
Y quebrado en las rocas espumoso,
A pausas calma el viento proceloso,
Que trastornaba las veleras hayas,
Y apenas oyen las remotas platas
Rumor , que vá perdiendose distante,
Sino es que débil parte el eco vuelva;
Asi en la fatal Selva
De instante sosegandose en instante
Fué el repentino estruendo;
Se fué , segunda vez esclareciendo
El Bosque , á quien volvió el hermoso día,
Y la Matrona en sí ; mas no podia
Olvidar su tesoro,

Que



Que halló en el suelo denegrido el oro,
 Que de brillante , y solido , que fuera,
 No yá flor , yerva sí , y marchita era!

Asi ella se dolia,

Quando de nuevo la atencion le llama
 El que la misma Rama

Que la primera Flor dado le habia,
 La segunda en el mismo sitio ofrece;
 Su laudable codicia otra vez crece,
 Y alargando la mano

Con ella se enriquece , pero en vano;
 Porque apenas con ella se delicia

Quando repite el Hado su malicia;
 Vuelve el temblor, la obscuridad , la llama,
 Y el bramido del viento en cada rama,

Y pierdese tambien la rica Prenda,
 Que la violencia horrenda

Segunda vez le arranca de la mano:

O! Numen Soberano!

¿ Qué es esto ? (enagenada entonces dice)

¿ Es este el Hado , con que soy felice?

¿ Qué prodigios son estos

Para mí tan funestos?

En vano á buscar vine mi fortuna

A la region de la inconstante Luna!

Quando asi la Matrona triste lucha
 Con el dolor y la esperanza, escucha,
 Mudo yá el fiero estruendo, otro sonoro;
 Y era, que en nubes de carmin, y de oro
 (Que le formaban carro como suyo)
 Llegaba el Numen Tutelar, con cuyo
 Bello Sol, que en todo él resplandecia,
 Volvió á la Selva el usurpado día,
 Y serenó el tumulto.

Aqui he estado yo oculto
 (A la Matrona dice) bien que ahora
 Mi venida aparente, y he dispuesto,
 Con alta providencia exploradora,
 Te renovase la pasada Scena
 La memoria (sin aumentar tu pena)
 Del que llorabas, poco há, funesto
 Suceso de tus dos tiernos Amores
 Representado en las ajadas Flores,
 Por prepararte á mayor gozo quando
 Tambien se te figure, ó represente
 La corona inmortal, que están gozando
 Y la luz que los viste indeficiente:
 Y tambien, porque entiendas

D

Que

Que se perdieron las dos ricas Prendas
 (Si es que se pierde lo que se ha ganado)
 Las Prendas (digo) en que, á pesar del Hado
 Depositado habias tu esperanza,
 O que se te han quitado
 Solo para probar tu confianza.

No son del Fatalismo duras leyes;
 Todo era yá altamente decretado
 Por el Eterno Rey , Rey de los Reyes,
 Que á los que quiere por sus mas amigos,
 Suele probar con las adversidades,
 Y dar prosperidades
 A los que siempre son sus enemigos
 A quienes se reservan mas enormes
 Los males: Tú, yá es bien que te conformes,
 O España, y este solo es mi cuidado,
 Porque en premio de haverte conformado,
 PRODIGIO te prevengo en algun dia,
 Que jamás lo ha logrado Monarquía.

Viendo estás en el suelo esas dos Flores
 Languidas , denegridas,
 Que del oro perdieron los fulgores;
 Cóbralas , pues , ahora , y recogidas
 Parte de aqui con ellas,

Y coluros pisando , hollando estrellas,
 En la faxa brillante
 Que ciñe todo el Cielo,
 Allí detén el vuelo,
 Y en la casa de Astrea,
 (Que yá verte desea,
 Porque no ignora , que llegó este plazo)
 Entra , y en su regazo,
 Alegre Tú , y conforme deposita
 La primera , y segunda Flor marchita.

Lo que despues que practicar te queda,
 Y demas que suceda,
 Astrea lo dirá ; vé confiada.

Cesó el Numen de hablar , y de su nube
 Al Carro luminoso afable sube,
 Y rapido volando , consolada
 Dexó asi á la Matrona , que obediente,
 Recoge una Flor , y otra desgajada,
 Y consigo las lleva:
 Sale , al fin , de la cueva
 Y á su carro otra vez encomendada,
 La carrera luciente,
 Que el Sol hace , tomó tan diligente,
 Que al tiempo que el Planeta

Dexaba yá ilustrados
 Los Infantes GEMELOS abrazados,
 Y con su, yá suave, luz Febea
 La casa á iluminar iba de Astrea,
 La casa, cuyas puertas (*)
 Estaban yá para el Otoño abiertas;
 Entró en ella la inclyta Matrona,
 Y halló á la honesta Virgen
 Cuyo semblante al reo formidable,
 Resplandeció para la España afable;
 Vestida de oro y purpura, y sentada
 En su Real Trono; en la siniestra mano
 Una Espiga madura, en cuyo grano
 (Que doraba mas bien su mano bella)
 Deslumbraba una Estrella (*)
 (Tanto en ambas del brillo era el exceso !)
 Y á los Divinos Pies el justo Peso.

Asi recibió á España, que humillada
 Salve (le dice) ó Astrea,
 Del Altísimo Hija, ó su Atributo,

De

(*) Ponese aqui la situacion en que estaba el Cielo, habiendo nacido los Reales Gemelos en cinco de Septiembre de 1783.

(*) *Fulget Spica manu, maturisque ardet aristis.* Asi describe al Signo de Virgo, ó Astrea, Arato en su Phenom.

De quien me embia el orden executo:

No dudo que en tu idea

Sabidos, y en tu Peso ponderados,

Mis pesares están, y mis cuidados:

Yo venero, yo adoro

Quanto examinan tus balanzas de oro;

Y por eso à tu JUICIO

INESCRUTABLE ofrezco en SACRIFICIO

De mi intimo dolor estas DOS PRENDAS;

No culparme pretendas

Lo que me cuesta, que eran mi tesoro,

Y mis dulces Amores;

Esto diciendo, las ajadas Flores

Le presenta officiosa, y resignada:

Astrea las admite, y levantada

La abraza cariñosa.

Yo no ignoro (le dice) tus cuidados,

Ni quanta allá en la cueva de los Hados

Te alegró, y te humilló Scena azarosa.

Por tu RESIGNACION, felicidades

Se seguirán à tus calamidades,

Como de noche tenebrosa, y fria

Nacer suele un hermoso, y claro dia.

Estas dos Flores, que ahora me ofreciste,

De:

Deneigradas , y languidas las viste;
 Y ahora verás que son, mas fino el oro,
 Parte inmortal de Celestial tesoro.
 Esto dice , y al Ether transparente
 Las entrega , por el que arrebatadas,
 De tanto resplandor fueron bañadas,
 Que, no el oro , aun el Astro mas lucente
 Con ellas sombra fuera!
 Recibélas en sí la ultima Esfera,
 Y Astrea entonces sigue:
 Bien es que tu dolor ya se mitigue:
 Mira aquellas ESTRELLAS (*)
 Que del Sol siguen las ardientes huellas,
 BORBONAS las llamaron:
 Estas , pues , ni se apartan , ni apartaron
 De ese Rey de los Astros permanente,
 Asi las yertas Flores , que me diste,
 Que ya elevadas por el Ether viste,
 Del increado Sol allá en la altura,
 Siendo ya ESTRELLAS , y de luz mas pura,
 No se han de separar , y eternamente

Bri-

(*) Estrellas, que los Astrónomos descubrieron junto al Sol, que llamaron Borbonas. *Bourdal. Panegy. del Príncipe de Condé à la ultimo.*

Brillará de una y otra la hermosura.

Pero no solamente

Para contigo yá benigno el Cielo,
A tu perdida ofrece este consuelo:

Tambien , si ahora volvieras

Al ARBOL DE LAS LISES , en él vieras,

Que aquella misma Rama prodigiosa

Que te entregó oficiosa,

Una despues de otra las dos FLORES,

(Que yá visten eternos resplandores)

De un solo unico tallo

(Segun desde aqui hallo,

Porque yo alli tambien estoy presente)

DOS BELLAS LISES te previene á un tiempo

(Remedio del pasado contratiempo)

Que á tu poder vendrán sin el recelo

De que las quiera recobrar el Cielo;

Y si acaso las pide , pues son tuyas,

O las dos , ó la una , no concluyas

Que has de perder por eso tu tesoro,

Pues la Rama preciosa

Es tan fecunda de estos LIRIOS DE ORO,

Que siempre que uno falte , en su destello

Te-

Te dará en su lugar otro (*) mas bello.

Aun he de serte hoy mas generosa;
 Esta, que vés Estrella luminosa,
 Que de tanto esplendor baña mi Espiga,
 Signo de la abundancia,
 Que es prenda de una Paz segura, indicia,
 Porque es tal de las dos la concordancia,
 Que se abrazan (*) la Paz, y la Justicia,
 O las dos somos una:

Y ahora para tí mas oportuna
 La Paz ha de venir tan deseada:

Vé, pues, asegurada;
 Vuelve vuelve á la Tierra,
 Al sitio donde mas arde la guerra,
 Y donde cruda tempestad los mares
 Altera, y trae sobre ellos auxiliares
 Los encontrados vientos,
 Que soplando furiosos, y violentos,
 Yá elevan, yá hundén las inchadas olas
 A las naves Britanas, y Españolas.

Dió fin Astrea, y la Matrona Augusta
 Suavizando su pena

A

(*) *Uno avulso non deffcit alter.* Virg. ub. sup.

(*) *Justicia & Pax osculatae sunt.* Psalm. 84.

A quanto el inmortal Arbitro ordena
 Ovediente se ajusta,
 Y volviendo á tomar el carro , el buelo
 Precipitó por uno , y otro Cielo
 Hasta ponerse sobre la alta cumbre
 De la SIERRA NEVADA,
 Que del Sol bebe la primera lumbre,
 Y en su falda amenísima recibe
 A la hermosa GRANADA.

La gallarda Matrona , que percive
 Desde allí (*) á Calpe , y á sus enemigos;
 Vé , que yá son amigos,
 Y que se dan las manos
 Españoles , Franceses , y Britanos:
 Gyra la vista sobre el Mar , y advierte
 Señas de tempestad , que ha sido fuerte,
 Apenas sosegada;
 Y mira sobre la una , y la otra Armada
 Unos fuegos brillantes.

No sé lo que esto sea?

(Dixo admirada) O ¿ que la sabia Astrea,

E

Qui-

(*) Dicese que desde la cima de la Sierra Nevada se descubren los quatro Reynos de Andalucía. Vease á Marmol Revel. de los Moris. lib. 1. c. 2.

Quiso decirme antes

Quando BAJA A LA TIERRA

(Me dixo) PARA VER LA CRUDA GUERRA

SUS CIEN CALAMIDADES,

Y DEL SOBERVIO MAR LAS TEMPESTADES.

Yo veo que son amigos

Los que eran enemigos,

Y veo (aun no penetro estos intentos)

Sosegados los mares , y los vientos!

Y aquellos BRILLOS , que las naves doran,

No sé que tienen , que ellos me enamoran,

Y su fuego me alhaga

Qual suele centellando suave el oro!

¿ Quien habrá que mis dudas satisfaga?

En esto , que oye de un clarin sonoro
Alviento dilatado

El sonido dulcísimo ignorado,

Que de la falda de la Sierra sube;

Y quando baja el buelo dirigido

Por la senda , que abriendo vá su oído;

Vé que sobre una roxa , y blanca nube,

De la parte , de donde alza Granada

Sus Torres , y su hermosa Vega extiende,

Ninfa gallarda asciende

Prestando dulce aliento

A un clarin (rara pluma , que escribia

Gustosas novedades , que traía,

En el papel diafano del viento)

La Matrona esperó sobresaltada

De la Ninfa el arrivo:

Iba ésta coronado su cabello

De una rama de olivo,

En cuyos ojos, y semblante bello

Dulcemente encendido

La alegría se habia difundido;

Y su suelto vestido al ayre dado,

De una tela rarísima , y bordado

Con mil realces , y atenciones sumas,

De orejas , y de lenguas, y de plumas.

Mandóla detener la Soberana:

¿ Quien eres ? (le pregunta) y ella ufana,

Soy la FAMA (le dice) no me estorves,

Que voy á divulgar por ambos orbes

DOS CASOS PRODIGIOSOS

Los mas para la España venturosos,

Y para su Corona:

Yo soy la España (dixó la Matrona)

Cuentame . . . Que me asaltan mil ideas,

30
Y deseo saber... Pues si deseas
Saber , que eres feliz (d'xo la Fama)
Vajemos á aquel prado
De fuentes , flores , y arboles poblado.

Descienden juntamente,
Y á la margen sentadas de una fuente,
Que de unos a' los riscos se derrama,
La Ninfa , que impaciente yá la advierte
Por escucharla , dixo de esta suerte:

Lloramos (no estás de ello tu ignorante)
La muerte de uno , y otro Real Infante
Uno , despues de otro , arrebatados
Despues , que sucesivos los dió el Cielo;
Mas sus Augustos Padres resignados,
Como el Invícto Abuelo,
Del Altísimo solo su consuelo
Esperaban , y nunca de la Tierra.

Tambien no ignoras la furiosa guerra,
Cuyos precisos males,
Que acavára una Paz conciliadora
Deseaban sus animos Reales:
Pues sabete , que ahora
(El gozo en mi semblante bien lo avisa)
La fecunda , la amable hermosa LUISA

Aun

Aun tiempo nos ha dado,
 Por dos, que perdió antes,
 Otros DOS hermosísimos INFANTES.

Ni es este el solo bien, que ha dispensado
 El Cielo.... Espera (interrumpió la Augusta)
 No sabes quanto dices!

Ni quanto yá mis hados son felices!
 O Astrea!... O! Numen!... O que bien se ajusta
 Todo esto! Pero siga
 Tu relacion; que á mi, despues me llama
 Cierta harmonía :.. Prosiguió la Fama:

No es este el solo bien, que dispensado
 Se habia (fui diciendo) á tu fatiga:
 Del Palacio de CARLOS el Amado
 Salir vimos veloz la Paz amiga,
 Que entrando en la campaña, y encontrando
 La discordia enemiga
 Gentes en tierra, y mares abrasando;
 La hacha denegrida, y fulminante
 Le arrancó de la mano, y al instante
 Fué con ella incendiando (*)
 Todo utensilio belico: esta hazaña

La

(*) *Arce m. conteret, & confringet arma, & scuta combu-
 ret igni. Psalm. 45.*

La debes hoy , ó España,
 A tu CARLOS TERCERO,
 En cuyo aplauso , nunca lisongero,
 Oyrás , que por las dos FELICIDADES,
 El REGOCIJO ocupa tus Ciudades,
 Que es lo mismo , que yo voy publicando.

Y pues que aqui te encuentro
 Quando salgo del centro
 De esa GRANADA , que se está mirando,
 Como en liquido espejo
 En el Dauro, y Xenil ; de un REAL FESTEJO
 Hablaré. Sabes que esta Ciudad bella
 Entre las raras mil preciosidades
 Con las que se descuella
 Bien superior á las demás Ciudades
 (sin agravio sea dicho de otros fueros)
 Brilla con el Real Cuerpo, ó MAESTRANZA
 De ilustres Caballeros:
 De estos , mientras se avanza
 Mi buelo á otras Ciudades , y regiones,
 Leales oyrás demostraciones,
 Pues voy á publicarlas
 No solo á tí , que nunca has de ignorarlas,
 Pero á la Europa toda.

La Matrona á escucharla se acomoda
 Y la Fama, que su atencion advierte,
 A decir principi6 de aquesta suerte.

OCTAVAS.

I.
EN la bella Granada, en cuyo suelo
 Flora es amena, fertil es Pomona,
 Baco abunda, y de Ceres el desvelo
 De doradas Espigas se corona;
 Sobre la qual se rie alegre el Cielo;
 Del Reyno, á quien dá nombre la Corona;
 Delicia de las Gentes, y que en vano,
 Aun hoy la llora el barbaro Africano.

2.
 Los Habitantes son de quienes fies
 Qualquiera accion bizarra, mayormente
 De los que en tal GRANADA arden rubies
 En sangre, y en valor ilustremente.
 De estos un Cuerpo, (para que lo embies,
 Si honor lo llama, al riesgo mas urgente)
 Con Real orden formado, y con sus fueros,
 Real MAESTRANZA es de Caballeros.

3.

Su uniforme , casaca azul , que ayroso
 Galon guarnece de brillante plata;
 Blanca la chupa, y vueltas , donde hermoso
 El rico metal mismo se dilata.
 Oprime cada qual , bridon fogoso,
 Que si viento animado se desata,
 Lo fixa inmoibil en el monte , ó llano;
 Tanto obedece á la maestra mano!

4.

Este , pues , en equestres exercicios
 Quando juega , de mas serio blasona,
 Pues de su fuego esperan beneficios
 La Religion , la Patria , y la Corona (*)
 Asi del ocio preocupando vicios,
 La diversion el Soberano abona,
 Y tanto , que le dá por su Garante,
 Y su HERMANO MAYOR un Real INFANTE.

5.

En el gozo comun , y los desvelos
 De acreditar la Lealtad mas fina,

Por

(*) Las Armas de la Maestranza , ó su Empresa , son dos
 Caballos precipitados á su curso , y el mote : *Pro Republica est
 dum Ludere videmur.*

Por el feliz Natal de los GEMELOS
 (Soles hijos de un Alva peregrina)
 Y por la ansiada Paz (don de los Cielos)
 La Real Maestranza Granadina,
 ¿ Quien dirá lo que hizo , si igual veo
 Su grande amor al Rey con su deseo?

6.

El primero , y mayor de sus cuidados
 Fue dar las gracias al Omnipotente
 Autor , que tantos bienes no esperados
 Dispensar quiso á la Española gente;
 Y así en el Regio Templo congregados
 De la Deidad , que devocion ferviente
 Por Patrona venera en sacro bulto,
 Solemnizaron gratitud , y culto.

Fuccion de
 acciones de
 gracias en
 la Virgen
 de la An-
 gustias.

7.

De lealtad , y piedad sobrado indicio
 Dió el Real Cuerpo en el Acto Religioso(*)
 Que hasta el Pobre extendió su beneficio
 Dos veces seis vistiendo generoso;
 De estos; mientras el alto Sacrificio
 Cada qual , hacha en mano , al ostentoso

F

Sin

(*) Vistieron doce Pobres , que asistieron con hachas á toda la fuccion.

Sin numero de luces competia,
Porque era el corazon quien mas ardia.

8.

El corazon del Pobre agradecido
Es mas que brebe luz , es fuego , es llama,
Que al Cielo sube , y éste conmovido
Duplica el bien por el que se le clama:
Asi lo persuadió Orador lucido
Del grande Arbol de Elías digna Rama,
Hijo , que bebe de su Padre el zelo, (*)
Y fuente de eloquencia del Carmelo.

9.

Hubiera sus magnificas funciones
La Real Maestranza anticipado
A qualesquiera otras expresiones
De afecto , que otro Pueblo hubiese dado;
Pero las no esperadas detenciones
Hicieron á pesar de su cuidado
La dilacion ; que aunque el deseo mande,
Sin gran dificultad no hay cosa grande!

10.

Un Campo hermoso dilatado tiene

Gra-

(*) El Rmo. P.Fr. Cecilio Franco, Carmelita Calzado, Doctor Teologo, y Consiliario de la Universidad de Granada.

Granada donde al Occidente inclina,
 En que , en alta Columna se sostiene
 Deidad , que todo el sitio predomina;
 Monumento sagrado , que mantiene
 La Devocion á VIRGEN tan Divina,
 Que triunfó de un Dragon , y asi es llamado
 CAMPO DEL TRIUNFO el sitio venerado.

11.

Orden de balaustres laterales
 En quadro abraza al TRIUNFO , y se descuella
 En veinte y un faroles de cristales (*)
 Transparente en cada uno una luz bella;
 Culto del Numen son estos fanales,
 Pero con tanta artificial estrella,
 Que desde lejos mira el Peregrino,
 Y halla en obscura noche su camino.

Reja del
 Triunfo de
 Nra. Sra. de
 la Concepcion , cuya
 imagen co-
 losal se ele-
 va sobre u-
 na Colum-
 na de mar-
 mol.

12.

De este Sagrado TRIUNFO, no distante
 Treinta pasos, un ancho espacio se halla,
 F 2 Que

(*) Son 20. los faroles , que hacen quadro , pero de enmedio de los de la linea , que hace frente . se levantan hasta dos varas dos arbotantes de hierro , que sostienen un farol mayor que los demas , cuya luz costea perpetuamente el Rey Nro. Señor.

Que en quadro tambien forma semejante
 La que le ciñe firme , y alta valla;
 Sitio donde el Real Cuerpo Maestrante
 De sus encuentros finge la batalla,
 Y equestre diversion en ocasiones
 En que ha de dar magnificas funciones.

Plaza de los
 juegos de
 cañas, y su
 adorno.

13.

Para las que previene singulares
 Valla exterior á la interior rodea,
 Las que visten trofeos militares,
 Y arcos adornan de exquisita idea:
 Entre arco , y arco estatuas regulares
 Pero de medio cuerpo , el Arte emplea;
 Y entre una , y otra valla diferentes
 Saltando alegran cristalinas fuentes.

14.

En el textero de este quadro , ó plaza
 Un cuerpo se erigió de perspectiva,
 Donde la Arquitectura , que lo traza
 Las fuerzas apuró de su inventiva:
 Un Real Trono presenta , en el que enlaza
 Quanto esplendor la Magestad aviva

Si-

39

Siendo , porque á distancia bien se goce,
Sus varas , quince de aucho , y de alto doce.

15.

Un corredor sobre otro discurría
De balaustres de oro , y su aparato
Era como balcon que le servia
De antepecho á aquel trono alli inmediato;
El sitio , en medio de él se prevenia
Para colocacion del Real Retrato
Bajo dosél magnifico , que arguye,
Que para un gran Monarca se construye.

16.

A un lado , y otro del dosél , verias
Dos ricos pavellones , en los quales
Al Principe , y Princesa admirarias
En la belleza , y propiedad iguales:
Bajo de ambos retratos notarias
Dos columnas corintias y triunfales,
Que en cifra ensalzan , para tus consuelos
Los nombres de los dos Reales GEMELOS.

17.

Leíanse las cifras bien formadas
 Sobre dos coronados targetones;
 Sobervias colgaduras recamadas
 De oro visten dosél , y pavellones;
 Penden arañas de cristal , doradas
 Cornucopias , espejos , y festones...
 Perdiera á tanto brillo su belleza
 De la Asiática pompa la riqueza.

18.

Sobre línea derecha , que el gran llano
 Divide en dos , manifestar procura
 En pyramides ocho al Soberano
 El amor , que el Real Cuerpo le asegura;
 La PAZ dada, VENCIDO EL ANGLICANO
 En Mahon , y en él la RELIGION YA PURA;
 En TIERRA y MAR SUS PROVIDOS DESVELOS,
 Y la Real SUCESION DE LOS GEMELOS.

19

Tanto , y mas , la inscripcion bella Latina
 Por los ocho padrones distribuye;
 Y como su marcial comboy destina

41

Para despues que el Sol las sombras huye (*)

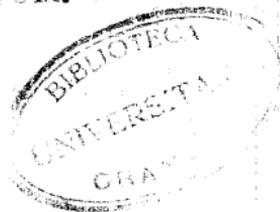
(*) La inscripcion Latina fuè la siguiente.

CAROLO III.
HISPANOR. REGI SEMPER AUG.
PROFLIG. HOST.
PAZE EXERCITUI, CLASSI, POPULO REDDITA
IMP. PRAEST. DITIONIBUS AUCTO
CULTU CATHOL. RELIG. PROPAG. HISP. VOTIS
GEMEL. SUCCESSIONE FIRMATIS
NEGOCIIS TERRAE, MARISQUE OPPITULATIS
MONUME. HOC
POTENTIAE MAYESTATIQUE EJUS DEVOTUM
GRANATENS. EQUESTR. MAGIST. SODALITUM.

Para substituirlo determina
Por la maquina toda , que construye,
Que pendan de los arcos cien fanales
Sin hacheros , y arañas de cristales.

20.

En el declive de este campo , lejos
Poco del Triunfo , como veces quatro
Cien pasos , para ensayo de manejos
Equestres , sirve en estos de Teatro



Plaza de los
Toros , y s
adorno.

El

42
El que es , para los públicos festejos
De la Lunada fiera , ANFITEATRO:
Del Español bizarra valentía,
Y para Estraños Nacional manía.

21.

Su adorno. Este , pues , gyrá en circulo bastante
A contener innumerable gente;
Mas para la Real Funcion brillante,
Salon , y jardin era juntamente;
Salon , por quanto á este semejante,
Colgaduras le adornan de excelente
Rica tela, y espejos, cornucopias,
Y otras , de un Real Salon alhajas propias.

22.

Gabinete del mismo fué precioso
El balcon del Real Cuerpo en sus funciones
Porque sobre el comun adorno hermoso,
Ramilletes le visten , y festones;
Arañas de cristal , orden gracioso
De espejos, grupos , y otras invenciones
De bello gusto ; el todo maravilla,
Donde prodigamente el oro brilla.

23.

Jardin tambien , porque le dió terreno

El

El centro del gran circo ,.donde Flora
 Vertió de sus Abriles todo el lleno,
 Y quanta flor en chypre la enamora:
 Arcos , bobedas , quadros...quanto ameno
 En macetas , en murtas , fuentes ahora
 Inventa el Arte...borre yá el divino
 Homero los jardines de su Alcino!

24.

En medio de este Tempe , en anchurosa
 Redonda taza cae con ruido
 sonoro , cristalina fuente hermosa
 Despues que ocho , ó diez varas ha subido:
 De arcos , mas de ciento , orden frondosa
 Por todo el grande circo han repartido,
 De que en numero igual penden faroles,
 Y arañas de cristal , nocturnos soles.

25.

De arcos tambien , y adorno semejante,
 Entra en este Aranjuez calle tendida,
 Desde la que de ARMONA está adelante,
 Y por la FUENTE NUEVA conducida:
 Desde aqui la carrera vá brillante
 Para el marcial paseo prevenida,
 Hasta las casas del Marqués Teniente,

G

Ilu.

Iluminadas yá costosamente.

26.

Iluminacion general.

Porque luego, que el Sol dejó esta esfera
 Al carro de la noche, veo que enciende
 Cada Vecino toda la carrera,
 Que quasi toda la Ciudad trasciende:
 En la Plaza de Toros la primera,
 Y en la del Triunfo, quanta en ellas pende
 Araña de cristal, farol, hacheros
 Ardieron hermosisimos luceros.

27.

Iluminacion de las fachadas de los Conventos de Capuchinos, y la Merced.

Hay en el mismo campo, aunque distantes,
 Dos Casas; en la una, alegre habita
 La Pobreza, que rica se vió antes;
 La otra los hierros al Esclavo quita:
 Una, y otra, que son del Rey amantes,
 Su lealtad, y su honor tanto acredita,
 Que quando sus afectos lo callaran,
 Diez mil lenguas de luz lo publicarán.

28.

No tanto se explayó su amor en esto
 Quanto en el artificio primoroso
 De las alegres luminarias, puesto
 Que el ingenio lució con lo costoso;

De

De tal suerte , y tal arte iba dispuesto
 En una , y otra el mongibelo hermoso,
 Que eran las luces puestas sin desorden (*)
 Estrellas permanentes en su orden!

29.

Preveniase todo este aparato
 Para llevar con pompa magestuosa
 El Retrato del Rey de aspecto grato,
 A la Plaza del Triunfo luminosa:
 Se habia dispuesto un Carro de no ingrato
 Gusto y primor , de hechura tan costosa,
 Que era en él mucho menos el tesoro,
 O desperdicio de la plata, y oro.

30.

Sentado en él, bello Garzon lucía
 Armado de los pies á la cabeza,
 Adonis , que las armas se vestia
 De Marte, ó él , de Adonis la belleza:
 Su diestra el Real Retrato sostenia
 Con bizarro ademán , y gentileza;
 La lanza en la siniestra era embarazo,
 Como que yá faltó enemigo al brazo

G 2

31

(*) *Stella manentes in ordina suo.* Lib. Judic. c. 5.

31.

Por remate corona de laureles
 Ofrecía Triunfal Carro á los ojos;
 Y en sus tableros puso docto Apeles,
 Vanderas, y otros belicos despojos;
 De un Sol claro al nacer rayos noveles
 Figuró, que aplacaban los enojos
 De un mar ayrado, cuya luz hermosa
 Toda nube ahuyentó caliginosa.

32.

BASTA QUE MIRE (*) el mote era elegante;
 Pues si nocturna tempestad levanta
 Nube que enoja al Pielago inconstante,
 Y al nacer claro el Sol la ira quebranta;
 Calman los vientos, calla el Mar sonante,
 Las nubes huyen, y el Piloto canta
 Con la Paz; así el Rey, Sol de la tierra,
 Sosegó los tumultos de la Guerra.

33.

Tambien pintó sobre olas yá serenas
 Despues de tempestad, un bucentoro,
 O hermosa nave, y sobre sus entenas

Cas-

(*) *Sat est ut aspiciat.*

CASTOR, y POLUX raro meteoro,
 Que á la furia del Mar pone cadenas
 Quando sus FUEGOS, ó su ardiente oro
 Las naves dora, esplendidos GEMELOS
 Que serenan los Mares, y los Cielos:

34.

Asi, al dexarse vér las dos Deidades
 De CARLOS, y FELIPE acá en la Tierra,
 La alma PAZ serenó las tempestades,
 Y cesaron las furias de la Guerra:
 Estas, pues, de la PAZ felicidades
 (Y que la empresa singular encierra)
 Descubrirán estas palabras solas: (*)
 CON LA FRATERNA LUZ CALMAN LAS OLAS.

35.

Todo esto el Triunfal Carro contenía
 Y llegada la hora ya oportuna,
 En que el Sol á otro Orbe llevó el dia,
 Y la noche dexó á la blanca Luna;
 Bizarro todo Maestrante guia
 Al sit'o señalado, que los una,
 De donde ha de salir á conducirlos

El

(*) El mote Latino era: *Fraterna luce quiescunt.*

El Teniente MARQUÉS DE LOS TRUXILLOS.

36.

Este de alta nobleza honor , y lustre,
 Que de todo el Real Cuerpo es hoy el alma,
 De ALVAREZ DE BOHORQUES Rama Ilustre
 SEÑOR DE GOR , CONDE DE TORREPALMA,
 Para que sus blasones mas ilustre,
 Y de tanto esplendor llebe la palma,
 El Substituto era vigilante
 Del Hermano mayor el Real INFANTE.

37.

Juntos , pues , lo primero precedia
 Espada en mano dos , y dos iguales,
 Una partida de Caballería,
 La que con sus fogosos animales,
 Por entre inmenso Pueblo senda abria;
 Y despues los clarines , y tymbales
 De la Real Maestranza ; á tanto estruendo
 La numerosa gente fué cediendo.

38.

A caballo seguian Picadores,
 Los Domadores , y otros dependientes;
 Despues , quatro Volantes corredores,
 Otras tantas alzando hachas ardientes:

Ves-

Orden del
 paseo del
 Catro Tri-
 unfal.

Vestidos (sobre el ayre de Señores)
 De uniformes magnificos lucientes,
 Y en mano las espadas relumbrantes,
 Iban de dos en dos los Mastrantes.

39.

Cada qual rige un bruto generoso,
 Que al Betis le pisó su margen verde,
 Con el rico jacz sobervio , ayroso
 Del tymbal , y el clarin compás no pierde,
 Sino bufa , ó inquietase fogoso
 Mientras, que plata suda , y oro muerde;
 Uno alazan , blanco otro (mas con brio)
 Morcillo éste , y aquel hermoso pío!

40.

Serian hasta treinta las ayrosas
 Parejas , que unas á otras se seguian:
 Quatro Lacayos con libreas costosas,
 Cada uno alzando una hacha, precedian;
 Y como las antorchas luminosas
 Los ricos uniformes encendian,
 Iban sus Dueños , quando no encendidos,
 De azul , de plata , y de esplendor vestidos!

41.

La musica marcial del Regimiento

De

De Alcantára siguióse tan sonora
 Con tymbal, y clarin, que el movimiento
 Tal véz paró á la tropa brilladora;
 Alternaban rompiendo el vago viento
 El TAN, TON de la belica TAMBORA,
 Y el CHAZS de los PLATILLOS, lo que hacia
 Confusa, mas dulcisima harmonía!

42.

Paseo tan magnifico, y triunfante
 Al Carro precedia, que tirado
 Iba de seis frisiones con brillante
 Jaez de azul, y plata uniformado:
 Mueve cada uno de ellos arrogante
 De plumas un penacho levantado;
 Y conducen la Maquina conformes
 Seis graciosos Volantes uniformes.

43.

Uniformes tambien, y ricamente
 Vestidos doce pages rodeaban
 Con hachas encendidas el valiente
 Carro, del que jamás se separaban:
 Con musica marcial gallardamente
 Todo el convoy magnifico cerraban
 Los que de la Ciudad sirven leales

Bizarros Granaderos Provinciales.

44.

Asi el marcial paseo procedia
 Al compás de las musicas sonoras
 Con tanta pompa, y magestad, que hacia
 Larga calle de antorchas brilladoras.
 Proserpina que entonces yá lucia, (*)
 Viendo correr en las nocturnas horas
 Luces, creyó otra vez, que ya levantas
 Por ella, ó Eleúsis, las antorchas santas. (*)

45.

Llegaba yá alegrando la carrera
 Que el Xenil apellida, el Dauro baña;
 Quando éste saliendo á su rivera,
 De laurel coronado, y espadaña,
 inspirado del Numen, que lo altera,
 Asi empezó á clamar : „ ó invicta España,
 „ O Granada, que añades á tus fueros
 „ Tan leales, é ilustres Caballeros.

46.

„ O Real Maestranza tus desvelos
 „ Para Granada frutos mil reciban
 „ De la Paz, que aplaudís, y dan los Cielos;

H

Vi-

(*) Era con efecto la noche serena, y con Luna llena.

(*) *Sanctas que faces at solit Eleusis.* Claudian. lib. 1. de Rap. Pro.

” Viva el gran Rey , de donde se derivan;
 ” Vivan los Padres de los dos GEMELOS;
 ” Viva la PAZ , y los GEMELOS vivan! “
 Esto dixo , y corrió á abrazar contento
 A su Xenil , que lo escuchaba atento.

47.

Siguió el Convoy brillante su carrera
 A pesar del tropél , que lo retarda,
 Y entró en la hermosa iluminada esfera
 Del grande Anfiteatro , que lo aguarda;
 Musica , nunca menos lisongera,
 Y nunca en prevenirse menos tarda,
 Lo recibió con golpe de instrumentos,
 Y resenaron los calmados vientos.

48.

Gallardo , pues , por todo el circo gyra
 Llevandose el aplauso , y atenciones
 Del inmenso concurso , que lo mira,
 Y el júbilo inundó los corazones:
 Despues de breve rato se retira,
 Las mismas repitiendo aclamaciones
 El Pueblo alegre; y sube al anchuroso
 Campo del Triunfo , que lo espera ansioso.

49.

Llegó á la hermosa Plaza , y recibido

Fuè

Fué tambien de la musica harmonía
 De la una , y otra orquesta prevenido
 Obsequio á la comun justa alegría:
 El Real Cuerpo en dos alas dividido,
 El Carro (que lo pudo ser del día)
 Tomó el centro, sonando en los confines
 Trompas, caxas , tymbales, y clarines.

50.

Expectaculo era el mas hermoso
 El conjunto de objetos diferentes;
 Lo verde entre el cristal , el harmonioso
 Concierto , la cascada de las fuentes,
 Tanto esplendor de luces , el gracioso
 Brillar de tanta plata en los lucentes
 Jaeces , y uniformes ; confundidos
 Dulce fatiga son de ojos , y oídos!

51.

Todo mereció aplauso , y todo era
 Exquisito en el gusto , y en la traza:
 Admirarías tanta ardiente cera,
 Con que la noche en dia se disfraza;
 La del Convoy , y la de la carrera,
 La del Circo, del Triunfo, de la Plaza,
 Del Campo todo...Tantas luces bellas
 Contará el que contare las Estrellas.

H 2

52

Colocacion
del Retrato
del Rey en-
tre los del
Príncipe, y
Princesa, y
substituyen
en el Carro
el del In-
fante Don
Gabriel.

52.

Mientras, que tanto objeto se percive,
El Maestrante para ello Diputado
El Retrato del Rey, cortes recibe
Del Joven Marte, á quien se habia fiado;
Y entre los Hijos dos, con quienes vive,
Baxo el dosél lo deja colocado,
Cuya custodia, y guardia la confia,
De Provinciales á otra Compañia.

53.

Vuelve, despues, y entrega cuidadoso
(Sin que cese la musica sonante)
Al Marte Adonis el Retrato hermoso
Del Hermano mayor el Real Infante;
El qual vá presidiendo al decoroso
Real Cuerpo suyo, puesto en el Triunfante
Carro, y marcha por rumbo diferente
Todo el Convoy á casas del Teniente.

54.

Funcion de
Cañas á la
tarde sigui-
ente en el
Triunfo.

Salió al siguiente dia, y á la hora,
En que el Sol yá declina al Occidente,
A caballo con pompa brilladora
La Real Maestranza diligente;
Seguia la Carroza (que el Sol dora)
Con tren sobervio del Marqués Teniente

De Individuos del Cuerpo acompañado,
De musica marcial lisonjeado.

55.

Mui lucidos tambien antecedian
Todos los Dependientes , Picadores;
Enjaezadas acemilas traían
Las CAÑAS para diestros jugadores:
Delante, el viento dulcemente herían
Los pifanos, las flautas, y tambores,
Clarines, y tymbales, instrumentos
Del Real Cuerpo, y de otros Regimientos.

56.

Entraron, pues, del Triunfo en la gran Plaza,
Y la orquesta de musica dispuesta,
Que con la otra marcial, agil se enlaza,
Concertada, y sonora dió respuesta:
Apartáse la turba, que embaraza,
Y en su orden yá la Maestranza puesta,
Tomó el centro el Marqués, que en casos tales
Es del Padrino de las Cañas Reales.

57.

De Individuos del Cuerpo señalada
La guardia al Real Retrato, ésta, la diestra
Tomó, y del Regimiento de Granada
Fiel Compañía, puso á la siniestra,

56
Suelta sus broncez á la seña dada
La Fortaleza de la Alhambra, muestra
De que, de marcial musica al concierto
El Retrato Real se ha descubierto.

58.

Siendø el gozo comun , y tan preciosa
El motivo , como era Soberano;
Apacible la tarde, el Cielo hermoso;
Se derramó Granada en aquel llano:
Y además del concurso numeroso
Del Plebeyo , del Noble , y Cortesano;
Desde hermosas Carrozas, peregrinas
Brillaban las bellezas Granadinas.

59.

Fué confusion alli la inmensa gente !
Mas , con ser la alegría bulliciosa,
Y con ella el disturbio contingente,
Fué la atencion de todos officiosa;
Que , ó fuese providencia del prudente
Gobierno , ò fuese la maravillosa
Unión de tanto hermoso , y vario objeto,
Habló la admiracion , calló el afecto !

60.

Las quatro orquestas prevenidas antes,
Todo el golpe de musica soltando,

Dos quadrillas de diestros Maestranes,
 De este angulo , y de aquel fueron entrando;
 Cylaros (*) y Pegasos arrogantes
 Los bellos brutos son , que van templando;
 Y al hombro cada qual ayroso larga
 La que le ha de servir, luciente adarga.

61.

A esta , en su campo blanco , de alto abaxo,
 Una banda de azul , y plata cruza;
 Uso , que para tales juegos traxo.
 Antiguamente el Granadino Muza.
 Empiezan, pues, su equestre agil trabajo
 Travando una vistosa escaramuza,
 La que finalizada bien, y presto,
 Cada Quadrilla se quedó en su puesto.

62.

Dada nueva señal , y caña en mano,
 El bruto á la carrera precipitan;
 Tres contra tres arrancan por el llano,
 Tiran las cañas , que hasta el ayre agitan;
 Los Perseguidos, pues, vuelan , y en vano
 El diestro tiro con la adarga evitan;
 Despues á aquellos , con fingidas sañas

Otros

(*) Cylaro Caballo famoso de Polax.

Otros arrojan las volantes cañas.

63.

Duró este marcial juego largo rato,
 En el que el vencedor era vencido,
 Sin que por eso fuese menos grato
 Siete, y ocho, y diez veces repetido.
 A la guardia, que puso al Real Retrato
 De Individuos del Cuerpo distinguido,
 El Marques se agregó, sabio consejo
 Que dió lugar al ultimo manejo.

64.

Dos veces diez evoluciones (quales
 No ví hasta entonces) agiles emplean
 Con las que del Romano los TRIUNFALES
 VOTIVOS JUEGOS, imitar idean:
 Por las ocho pyramides iguales
 Entran, salen, y vuelven, y rodean
 Ocho Quadrillas, que si mal no pinto
 Un hermoso entretegen laberynto.

65.

Finalizado yá solemnemente
 El equestre manejo, hacia la valla
 Se retira el Real Cuerpo, y prontamente
 Reunidos, se forman en batalla;
 Parte á ocupar el centro su Teniente;

Manejo, ó
 juego eques-
 tre, imitan-
 do los de
 los antigu-
 os Roma-
 nos.

Y así que todo en proporción se halla,
 Las Parejas empiezan prevenidas
 Del un extremo al otro dirigidas.

66.

Al Retrato del Rey fué la primera
 Del Marqués de otros dos acompañado;
 Tan unidos hicieron su carrera,
 Que de los tres ví un Gerion formado:
 De dos en dos los otros... tardo fuera
 Lo veloz de Atalanta comparado
 Con ellos, pues corrieron tan violentos
 Que esta vez á caballo ví los vientos!

PAREJAS.

67.

Corridas las Parejas (fin no ingrato
 De todas las magnificas funciones)
 Ocultó la cortina al Real Retrato,
 Y la Alhambra apiaudió con sus cañones.
 Con el mismo, que antes, aparato,
 Con vivas desfiló, y aclamaciones,
 El Real Cuerpo, y demás tropas marciales
 Al compás de clarines, y tymbales.

68.

Habiase llevallo el Sol el día,
 Quando la del Marqués cortés fineza
 Al Ministerio convocado habia,

I

Y

Convite
general en
las Casas
del Teniente
de S. A.

Y de uno , y otro sexo á la Nobleza.
La casa iluminada parecia
Del Sol Palacio , sin que huviese pieza
Sin adorno magnifico , y sin brillos;
Explendor de la Casa de Truxillos !

69.

Refrescos.

Turba de Ganimedes , que no debe
Al de Jove ceder en lo peritos,
Sirve á la Concurrencia , la que bebe
Diferencias de elados exquisitos;
Frutas en el color , y al tacto nieve
Distribuye á sedientos apetitos,
Ramilletes... al fin vertiendo espuma
La suave confeccion de Motezuma.

70.

Bayle.

A conciertos de musica sonora
Surcó el oído un mar de suavidades;
El baylé , cuyo fin traxo la Aurora,
Fatigó del concurso habilidades.
Esto vi , esto refiero , y vuelo ahora
A llevar la noticia á otras Ciudades:
Consuelente , ó España tantos bienes,
Púes yá la PAZ, y REAL SUCESION tienes.

SILVA.

Dixo la Fama , y diligente sube

Al transparente Carro de su nube,
 Que en presto vuelo se apartó distante
 Mientras que al clarin ella resonante
 Vuelve á prestar aliento,
 Que dilataba vagaroso el viento.

La España , entonces , toda poseida
 Del gozo , que la llena,
 vuelve á tentar la rienda á sus Leones;
 Y mientras de su Carro es conducida
 Por la region serena,

Vá oyendo aclamaciones
 De sus mismas Ciudades
 Alegres por las DOS FELICIDADES

Llega en vuelo ligero
 A la gran Corte del Monarca Ibéro
 Entregada tambien al regocijo
 Y tan brillante , rica , y numerosa,
 Que ni Milán , ni Napoles la hermosa,
 Ni la culta París emulas fueran,
 Porque nunca pudieran
 Competir tanta pompa , esplendor tanto
 De sus Magnates , y sus Damas bellas
 De aquel terreno Firmamento Estrellas,
 A quien el brillo presta indeficiente,
 Que de lucir no cesa

El Rey Sol-Español sin occidente
 Pues ilustra ambos Mundos,
 Y Luna su hermosísima Princesa;
 Porque para su adorno, y Real decoro
 Derramó sus riquezas el Oriente,
 Y el Perú, y Potosí su plata, y oro.
 Credito Soberano
 Del poder grande del Monarca Hispano!
 A quien felicitaban,
 Y obsequiosos besaban la Real mano
 No solo por el mas dichoso Abuelo
 De uno, y otro hermosísimo GEMELO,
 (Pues de lo mismo se congratulaban
 Con los Padres Augustos)
 Sino tambien por igualmente justos
 Motivos de la Paz, que se debia
 A su regia hidalguía,
 Y al amor con que abraza á sus Vasallos,
 Que quiso anteponer á su Corona
 Solo por libertallos
 De los precisos males de la Guerra,
 Y solo por hacer feliz la Tierra.
 La yá alegre Matrona,
 Que atenta considera
 De esta su Corte la brillante esfera,

Y de todos sus Pueblos la alegría,
 (Como la que yá supo de Granada)
 Del feliz entusiasmo arrebatada,
 Que yá la poseía,
 Desahogó sus afectos de este modo.

Felicísima yo , sí , y mas que en todo
 En que me ilustre , y mande
 Ahora (ó! por siglos sea!) Rey tan grande.
 Ya no aguardo , ó Astrea , que me avises
 El mysterio del ARBOL DE LAS LISES,
 En cuyos LIRIOS DE ORO producidos
 AUN TIEMPO , veo entendidos
 Los dos Reales GEMELOS
 Que me han dado los Cielos,
 Y sé , puesto que son dádiva suya,
 Si quien los dió los lleva,
 Que será en mayor prueba
 De mi resignacion ; y así confió
 Que me los restituya;
 Porque Arbol tan precioso , y tan fecundo,
 Donde falta el primero , dá el segundo:
 Por lo que al Real Principe mio
 (Tanto del Numen Tutelar espero)
 No faltará Heredero.

Y en qualesquiera caso , ó accidente,

Si doy rienda á un temor impertinente,
 (Pues ¿quien puede alcanzar juicios del Cielo?)
 Me quedará el mas sólido consuelo
 De haber sido los dos Reales Infantes
 Cástor , y Polux , Astros que brillantes
 Calmaron de la Guerra
 La fiera tempestad por Mar , y Tierra
 Y han traído la Paz tan deseada,
 Sin la qual , solidada
 Con los firmes Tratados , y sus leyes,
 Ni dominan los Reyes, (*)
 Ni el Imperio subsiste;
 Porque donde ella asiste,
 Para el Comercio en fondos á millares
 Mercurio fiel frequentará los mares,
 Creciendo con el logro , que sea justo
 Cada dia el Estado mas robusto;
 Y utiles Sociedades
 Florecerán en todas mis Ciudades.
 El hierro de la Lanza del Soldado
 Se convertirá en reja del arado,
 Sin que á la alboreada
 La BOTASELA de su afán le acuerde,
 Con lo que el Labrador verá dorada

De

(*) S. Augustinus Serm. 2. ad Fra.

De sus espigas la esperanza verde.
 Mejoradas las ciencias, y las Artes
 Restaurarán mi honor en varias partes
 De la Nacion estraña,
 Que ha tenido por barbara la España
 Ingrata a quien ha sido su Maestra
 Como algun sabio documento muestra, (*)
 Y no con arrogancia
 Segun calumniar quiere la malicia.
 Abrazadas la Paz, y la Justicia
 Como prometió Astrea,
 ¿ Quien dudará, que vea
 Tanta felicidad, tanta abundancia,
 Y tanto bien que espero (*)
 Quando reyna mi gran CARLOS TERCERO?
 A cuya vigilancia
 Y Reales cuidados,
 Se debe la extension de mis Estados,
 Y recuperacion tanto gloriosa
 De los Dominios antes usurpados;
 Se le debe, en fin, Paz tan ventajosa,
 Cuya abundancia á todos oportuna

Ha

(*) Vease al Abate Lampillas Ensayo Historico, y al Abate Masden.

(*) Vease el Poema del mismo Autor de este, Gozo, y Coronacion de Granada Canto 8. al fin.

Ha de durar lo que la blanca Luna (*)
 Viva , paes , mi Monarca , de quien fio

Quanto no lisongera me prometo,

Viva el Principe mio,

La Real Consorte , y uno , y otro Nieto,

Y toda la demás Real Descendencia.

Esto diciendo la leal Matrona,

Sobre nube brillante

Llegó la Paz , y de laurél triunfante

Le ciñó una corona;

Y abrazadas las dos estrechamente

Volaron á llevar el bien presente

(Tesoro tál no esconde el Mar profundo!)

A hacer feliz con él al Nuevo Mundo.

ASI CANTABA CLIO

AL SON DE LA TROMPETA DE LA FAMA,

Y EL NUMEN , QUE LA INFLAMA

SUSPENSO AQUI , DESACORDADO , Y FRÍO (*)

CESÓ , Y ENTRE LAS FLORES

LOS VIENTOS QUISO OIR MURMURADORES.

(*) *Orietur in diebus ejus Justicia, & abundantia Pacis donec auferatur Luna.* Psalm. 71.

(*) Estos seis últimos versos son de Quevedo en su Musa Clio , á lo último.

